

EL PAÍS

SEMANAS DE LA MOVILIDAD, DIAS SIN COCHE Y LA RED DE CARRILES BICI DE VALENCIA

En febrero viaje hasta Berlín y durante siete días fui usuario de la bici por esta bella ciudad alemana. Pedalee entre bosques y ríos, visite sobre ruedas museos, me maraville con su arquitectura... Cada día desde la bici, Berlín se fue haciendo más pequeña gracias a su espléndida red de carriles para bicicletas que me permitió descubrir gran parte de sus más íntimos secretos urbanos.

La movilidad urbana de la capital alemana es de manual ambiental, tan sólo con pensar que no existe prácticamente la circulación de motocicletas, ya que toda la gente joven –y no tanto joven- se desplaza en bicicleta y con un transporte público que funciona con una precisión casi maquiavélica. Las motos son las grandes ausentes a Berlín y el tránsito privado es escaso en el centro y respetuoso hasta el empalago con la gente que camina y circula en bicicleta, ya que por el interior de la gran urbe los coches no circulan a más de 40 km/h. Por lo que respecta a la red de carriles bicis, destacar que forman una malla densísima, en la cual, cada carril tan sólo se encuentran separado del tránsito a motor por una línea blanca que parece endeble para proteger la vulnerable bici. La realidad del cívico conducir de la gente berlinesa no hace necesaria una mayor inversión para separar el tráfico a motor del sostenible circular de las miles y miles de bicicletas que ruedan silenciosas por sus calles.

En junio participe en el II Congreso Catalán de la Bicicleta, de entre todas las ponencias me llamó poderosamente la atención el contenido de la referida a la red de carriles para bicicletas de la ciudad de San Sebastián. Poco a poco se va consolidando en esta ciudad una malla que, en pocos años, será un referente para la resta de ciudades españolas. ¿Será porque su alcalde Odón Elorza es su más firme impulsor, además de usuario cotidiano de la bici? El mismo presentó la ponencia en el congreso catalán. Vamos, como la alcaldesa de Valencia respecto a los carriles bici de su ciudad!

El pasado verano un viaje de cicloturismo de alforjas de cinco semanas por Islandia, me permitió observar la movilidad urbana de su capital, Reykiavik. Su recientemente inaugurada red de carriles bicis y/o red de Viales No Motorizados (VNM) me sorprendió gratamente. Miles de bicicletas ruedan por dicha red cada día incluso durante su riguroso invierno. La malla ciclista cubre, con unos 350 km de viales, no sólo la ciudad, si no que también se extiende por todo su espacio metropolitana, abarcando las ciudades y pueblos vecinos. En total unas 200.000 personas pueden circular por una red de VNM que incluye una señalización vertical clara y uniforme de sus carriles principales. Además, hay viarios no motorizados específicos para los paseos a caballo, que también pueden hacer servir los peatones y las bicicletas. La red cubre todos los puntos origen y destino más habituales de los habitantes del área metropolitana de Reykiavik. Un sueño de movilidad sostenible hecho realidad.

EL PAÍS

Y vienen a cuento estos tres ejemplos por su brutal contraste con la realidad de la movilidad no motorizada en la ciudad de Valencia y su área metropolitana.

La red de carriles bicis de la ciudad de Valencia es la gran olvidada de la movilidad urbana. Todo ello a pesar de tener en servicio unos 70 km de carriles bicis y encontrarse en proyecto otros tantos. Una ojeada a un mapa de los carriles bicis -se puede bajar por Internet des de la página web del Ayuntamiento-, y un pequeño paseo por algunos de ellos, eligiendo un punto de origen y un lugar de destino, pone al descubierto el fraude de esta red.

Tres ejemplos. Uno: Si pretendes alcanzar Valencia con tu bicicleta desde el vecino municipio de Picanya, un correcto carril bici te permite incluso salvar la barrera del nuevo cauce del río Turia y sus infernales viales de tráfico a motor de la V-30. Pero salvado el cauce, el carril bici desaparece y no permite la continuidad hasta el centro de la ciudad, a pesar del importante esfuerzo inversor efectuado con la pasarela para bicis y peatones que salva la V-30. Dos: La red de carriles bicis no crea una malla conectada, ya que todo son carriles bicis inconexos. Pero hay algunos distritos de la ciudad en los que ni tan sólo existente carriles bicis "aunque sea inconexos" comentan los vecinos y vecinas de barrios como Senabre, Malilla o Patraix. Y tres: Pruebe usted paciente ciudadano de la ciudad de Valencia, a alcanzar las cercanas playas de El Saler con su bicicleta, des de la flamante Ciudad de las Ciencias parte un carril que finaliza en la Punta que no llega más allá de Piendo, con lo cual, la ciudad de Valencia no dispone de conexión no motorizada con su parque natural por excelencia como es el de l'Albufera. Increíble pero cierto.

Y con esta situación de desprecio por la movilidad no motorizada, plasmada en la red de carriles para bicicletas de la ciudad de Valencia, llegan de nuevo la semana de la movilidad y el día sin coches. Sin ningún rubor el Ayuntamiento de la capital valenciana se adhiere al evento y cierra la plaza del Ayuntamiento y algunas calles al tráfico rodado, en un acto que más parece insulto a los usuarios cotidianos de la bicicleta, que no una verdadera muestra del interés del consistorio frente a los graves problemas del tráfico y los altos niveles de contaminación detectados los últimos años en la ciudad.

En este contexto es de agradecer la iniciativa de la "**Xarxa Joves.net**" perteneciente a un grupo de municipios del Área Metropolitana de Valencia, que han editado un mapa llamado "**Guía 2mil6 de MobilitatSOstenible**" que además de unos textos explicativos y teléfonos de interés, reproduce un mapa temático de la comarca de l'Horta en el que, a diferencia de los mapas convencionales de carreteras donde las líneas de transporte público y de carriles bicis no aparecen o lo hacen de manera arbitraria, en esta novedosa y necesaria cartografía "sostenible", la red viaria motorizada queda en segundo plano, subrayándose las líneas de transporte publico (RENFE, FGV, Metro y autobuses), así como la red de carriles bicis de la ciudad de Valencia y de su área metropolitana, tanto los

EL PAÍS

carriles que se encuentran en servicio, como aquellos en proyecto. Pono hablar del maganífico plano de carriles bicis e itinerarios urbanos que ha publicado Antonio Lopez desde la asociación Valencia en Bici.

El Ayuntamiento de la ciudad haría bien en copiar los modelos de ciudades como Berlín, San Sebastián o Reykjavk, y/o apoyar iniciativas como las guías de la Xarxa Jove o de Valencia en Bici, y no adherirse cada año a unos días sin coches que no llevan a nada y son considerados como una burla por gran parte de los vecinos y vecinas de la ciudad. Quizás con ello se lograra pacificar el tráfico de la ciudad y reducir los alarmantes niveles de contaminación atmosférica que padecemos, aumentando, de esta manera, la calidad de vida global de la ciudadanía. ¿Es pedir demasiado, señora alcaldesa?

Paco Tortosa